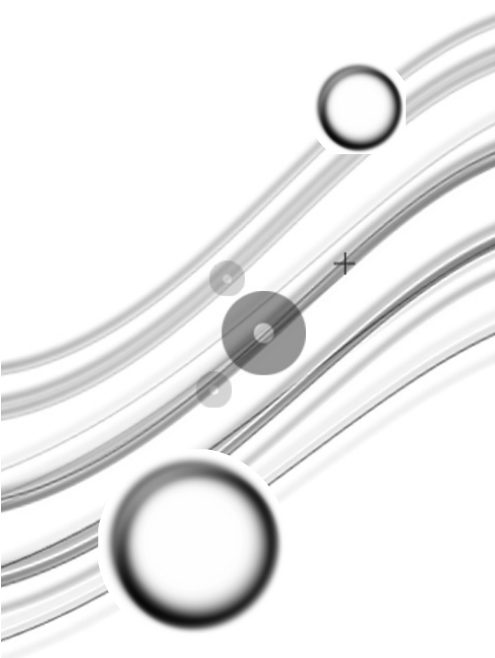




DESCUBRE LA VIDA

**+ CONOCIENDO A JESÚS A TRAVÉS DEL
EVANGELIO DE JUAN**



LA GRAN NECESIDAD

+ Guía el Estudiante

+ A. Una gran necesidad (Juan 4:1-18)

1. El encuentro de Jesús con la Samaritana ocurre poco después de su encuentro con Nicodemo. ¿Cuáles son las similitudes? ¿Y las diferencias?
2. ¿Qué aspecto quiere remarcar Juan, el autor, para contar estos dos encuentros uno tras otro?
3. ¿Cómo era la relación entre Samaritanos y Judíos?
4. Lee Ezequiel 37:20-23. A la luz de esta promesa, ¿cuál crees que es la clave de Juan 4:1-26?
5. ¿Por qué crees que la Samaritana fue al pozo sola? ¿Qué hora del día era? ¿Por qué es importante conocer este detalle?
6. ¿Cómo rompe Jesús las diferencias culturales? (V 9) ¿Qué nos enseña esto acerca de él y del tipo de gente por la que ha venido?
7. ¿Qué es lo que Jesús ofrece a esta gente? (V10, 13-14) ¿Qué crees que significa? Lee Isaías 55:1-3 como texto de ayuda.
8. ¿Por qué Jesús le preguntó por su marido? ¿Cómo se revela su verdadera necesidad? (V17-18)

+ B. Un gran Salvador (Juan 4:19-24)

1. ¿Qué relación crees que hay entre la discusión sobre el lugar donde hay que adorar a Dios y lo que ha ocurrido anteriormente en el capítulo 4? (la vida eterna, el conocimiento de Dios).
2. ¿Qué quiere decir Jesús en el versículo 23: “los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad”?
3. ¿Qué nos revela este versículo acerca de los lugares de culto? ¿y de la identidad de Jesús?
4. ¿Qué aplicaciones tiene esto para nuestra manera de adorar a Dios?

5. Si la adoración no es cuestión de lugares, entonces, ¿qué significa adorar a Dios en el bar, en el campo de fútbol, en el centro comercial, en tu estudio, etc....?

6. ¿Qué nos enseñan estos versículos acerca de conocer a Dios y tener vida eterna?

+ C. Una gran transformación (Juan 4:25-42)

1. Describe la evolución de la actitud de la mujer samaritana a través del pasaje (v7, 9, 15, 19, 26, 42).

2. ¿Qué le respondió a Jesús? (v28, 29, 39)

3. ¿Qué quiere enseñar Jesús en los versículos 31-38?

4. En los versículos 46-54, ¿Por qué Jesús reprende a los Galileos? ¿Cuál es el propósito de esta señal?

5. Según todo el pasaje de hoy, ¿para quién es el evangelio? ¿Qué significa responder “adecuadamente” a Jesús?

+ Guía del Líder

+ Introducción

Si esta serie de estudios terminara en el capítulo 3, quizás podríamos quedarnos con la impresión de que Jesús ha venido sólo para los inteligentes, para los profesores de teología, para el líder destacado de la sociedad... es decir para un círculo determinado y exclusivo de personas. Pero, ¿qué pasa con la gente herida y rechazada por la sociedad? ¿Puede Jesús rescatarles?

Juan 4 nos muestra que Él ha venido para todo el mundo (V 42), incluyendo esta mujer herida y necesitada – del texto a estudiar hoy-. En este pasaje, como dice el propio Jesús, ha venido tanto para samaritanos como para judíos. La salvación de Jesús está abierta a todos los que están dispuestos a admitir su necesidad y llegar a él.

El Capítulo 3 explica **cómo** una persona puede llegar a entrar en el Reino y el capítulo 4 revela **quién** puede entrar en ese Reino.

Para su desarrollo, veremos:

- La gran necesidad que todo el mundo tiene, lo cual nos llevará a considerar nuestra propia necesidad que sólo puede ser satisfecha en Cristo.

-El gran Salvador que podemos tener, y cómo sólo “en Él” podemos adorar a Dios.

-La gran transformación que todos necesitamos. Será un desafío para nosotros considerar si nuestras vidas reflejan las señales de esa transformación. Una vez más, el foco está en Jesús.

+ A. Una gran necesidad (Juan 4:1-18)

La información geográfica que Juan nos da en los versículos 1-4 muestran que –el autor- quiere dejar claro que Jesús está en Samaria (norte de Israel). –Pasar por Samaria- es la ruta más corta de Judea a Galilea. Normalmente, los judíos más estrictos habrían eludido Samaria, optando por una ruta más larga que suponía cruzar el río Jordán y viajar por el lado oeste, a fin de evitar “*la contaminación*”.

Juan dice en el v. 4, que Jesús está allí porque debe estar –*era necesario que estuviera*- aunque no nos dice el motivo. Es posible que su Padre le haya pedido explícitamente que pase por Samaria.

Los judíos odiaban a los samaritanos porque los consideraban mestizos y extranjeros. Después del 722ac los asirios destruyeron la mayor parte de la tierra de Israel y tomaron cautivas a 10 de las 12 tribus, llevándolas al exilio, a las cuales nunca se las volvió a ver. Alguna gente regresó al norte (Samaria) en los siglos siguientes, pero se casaron con extranjeros convirtiéndose así en lo que los judíos llaman “media sangres”. Los judíos no consideraban a los samaritanos como pueblo judío puro; para ellos eran como una raza despreciada.

Además, los samaritanos tenían un templo diferente –al de los judíos- en el norte, sobre el monte Gerazim, (en vez de en Jerusalén). Ellos creían que la Palabra de Dios incluía únicamente los textos del Génesis al Deuteronomio.

Estas diferencias –entre judíos y samaritanos- provocaban que estos 2 pueblos no se llevaran nada bien.

No obstante, los profetas habían prometido que un día los pueblos rivales, Samaria y Judá, se reunirían bajo un mismo rey.(Ezequiel 37:15-28 ofrece una imagen clara de estas profecías).

Nota para el líder: Es importante saber esto ya que tiene sentido para gran parte de lo que sigue a continuación. (Es posible que desees compartir esta información con tu grupo de estudio).

En el versículo 5, Jesús llega a un pozo, cansado y sediento del viaje (muestra de su humanidad.).

Se trata del pozo de Jacob, nieto de Abraham, y por lo tanto un lugar muy famoso en la historia bíblica. Los samaritanos habrían estado muy orgullosos de esta conexión.

Ten en cuenta una serie de cosas acerca de Jesús y de estas circunstancias:

- Jesús inicia la conversación con esta mujer. Esto era precisamente lo que NO había que hacer (V9). Los hombres no debían hablar con las mujeres, y mucho menos con una mujer samaritana.
- Jesús habla a esta mujer, cuyo carácter e identidad dejan ver que no tendría ninguna oportunidad de entrar en el reino de Dios.
- Es la "hora sexta" (V6). Es mediodía. ¿Por qué sacar agua, en este momento? Por lo general, uno iría temprano por la mañana o bien por la tarde para evitar las horas de más sol.

Normalmente, las mujeres habrían ido juntas, charlando... escena típica de cualquier mujer del mundo. Sin embargo esta mujer está sola, a pleno sol, en mitad del día.

¿Por qué? Posiblemente, porque se siente avergonzada, sin amigos y sin moral, tal como Jesús sacará de ella misma. Se trata de una mujer herida. No podrías obtener un contraste mayor entre Nicodemo y esta mujer. No obstante, ambos mostrarán que están muy necesitados.

En los versículos 10-11, Jesús aborda el tema principal de su conversación: quién es Él, y cuál es el "regalo de Dios". Ambas ideas ya han sido tratadas antes y hay conexiones (en cuanto al tema principal) entre la conversación de Jesús con Nicodemo y la conversación con esta mujer.

Lo nuevo (versículos 11-12) (y sorprendente) es que Jesús está ofreciendo –el "regalo de Dios"– a una mujer, y además, ¡samaritana!. Jesús le ofrece "el agua viva", así llama Jesús al regalo de Dios, explicándole que Él mismo es esa agua, ese regalo de Dios.

Al igual que en Juan 2 y 3, en este texto, hay referencias al A. T. Es importante ver que lo que Jesús usa no son sólo citas directas del Antiguo Testamento. Realmente, en él no sólo se cumplen profecías directas, sino también algunas de las imágenes usadas en el Antiguo Testamento para hablar del cumplimiento que estaba por venir (la llegada del salvador de Israel). El agua viva es un símil de la vida eterna y del derramamiento del Espíritu de Dios en el día de la salvación, Isaías 44:3, 55:1-3. Por tanto cuando Jesús dice que él es el agua viva, está usando una imagen que se refiere a la transformación espiritual que Él puede ofrecer. En Juan 4:13-14 dice: Es el agua que brota para vida eterna, una eterna primavera que se ajusta a nuestra necesidad espiritual más profunda.

Jesús ofrece el agua viva, la vida eterna. Sin embargo, v 11-12 y 15 revelan que la mujer se estaba tomando las cosas –las palabras de Jesús– de manera literal; al igual que Nicodemo no entiende que Él –Jesús– está hablando sobre temas espirituales. Ella pensaba que Jesús iba a construir un pozo, mejor que el de Jacob. (En cierto modo lo era.).

Y ella no aspira a venir a ese nuevo pozo como hasta ahora. No porque sea perezosa, sino porque considera que este pozo – donde se encuentra ahora con Jesús- es una imagen de su vida. En medio del día... se encuentra con un reflejo de su realidad: perdida, sin esperanza... si tan sólo pudiera salir de esa situación...

Por esta razón Jesús le pregunta acerca de su marido (en el versículo 16). Al principio, parece una pregunta casual o fortuita, pero en realidad es totalmente intencional, es lo que necesita ser tratado en la vida de esta mujer si ella va a empezar una nueva vida en Cristo Jesús.

No sabemos por qué ella tuvo cinco maridos, tal vez todos habían muerto, o tal vez se habían divorciado. En cualquier caso, haber tenido "cinco maridos" implica un pasado doloroso. Y esto se agrava por el hecho de que el hombre con el que vive actualmente no es su marido (v. 18). Ella era alguien marginada, rechazada socialmente. Jesús está mostrando a la mujer que Él tiene el poder de ver dentro, no sólo su pasado, sino también su corazón, algo que va a reconocer más tarde (V39).

Para llegar a Cristo, necesitamos reconocer nuestra necesidad y ver quién es Jesús.

Pensando en la aplicación, este texto nos recuerda que todos tenemos una sed profunda que sólo puede ser satisfecha en Cristo. Todos estamos en una situación terrible, como se demuestra a través del ejemplo de esta mujer. Tenemos que valorar cual es nuestra necesidad interior, ver lo que somos en términos de nuestra necesidad.

Pero también nos muestra la locura de permitir que cualquier otra cosa en nuestras vidas nos domine, incluso como cristianos! Solo Cristo nos da satisfacción. Si permitimos estas cosas, nos van a decepcionar.

+ B. Un gran Salvador (Juan 4:19-26)

En esta sección podemos ver el proceso de esta mujer; cómo pasa de "la herida" a "la sanidad" hasta el momento en que se da cuenta de quién es Jesús.

Una vez más, el versículo 19 aparece como por casualidad en su conversación con Jesús; sin embargo forma parte de su proceso para llegar a reconocer Quién es Jesús y por qué ha venido (la oferta de vida eterna, el conocimiento de Dios).

Como todo samaritano -que sólo tenían los cinco primeros libros de la Biblia-, esta mujer se toma muy serio la afirmación de Deut. 18:15 donde Dios promete que un día se levantará un profeta como Moisés. Sería conocido como el Taheb, "el Restaurador". Así como Moisés llevó la revelación de Dios a los Judíos y puso fin a su esclavitud en Egipto, el profeta "Restaurador" del que habla Deuteronomio iba a lograr algo mucho más notable y extraordinario que el propio Moisés.

En este momento, la mujer samaritana se pregunta si no podría ser Jesús, ese profeta prometido en Deuteronomio, en los manuscritos originales...

De ser así, Jesús tendría la clave para responder a nuestra necesidad más profunda:

¿Cómo podemos tener una relación correcta con Dios? Si nuestra sensación de vacío no es sino un síntoma de nuestra perdición, de lo lejos que estamos de nuestro Creador, entonces ¿cómo podemos relacionarnos con Él de nuevo?, en otras palabras, ¿Cómo podemos alabarle?

Los samaritanos señalaron el Monte Gerizim como el lugar al que había que ir para adorar a Dios. Los Judíos, sin embargo, dijeron que ese lugar tenía que ser Jerusalén. ¿Quién tenía razón? La mujer samaritana le pide a Jesús que resuelva el conflicto. Pero Jesús responde que ninguna de las dos posturas es correcta. En los versículos 21-24 Jesús está diciendo que nos situamos en el umbral de una nueva era en la que Dios ya no será adorado con determinados rituales en lugares concretos (ya sea Gerazim o Jerusalén o ...Roma, o el edificio de la iglesia local)

La frase “Dios es espíritu” (v24) es clave en la interpretación de lo que Jesús quiere decir. Dios es divino. Está en todas partes y conoce todas las cosas. Los verdaderos adoradores por lo tanto, no pueden atarle a un lugar, no pueden regularle o controlarle. Él no se limita a un simple conjunto de códigos legales o a sólo una raza determinada.

“En espíritu”

Jesús dice en el versículo 23 que “la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque son el tipo de adoradores que el Padre busca”. El griego es muy claro aquí. No dice “el Espíritu”, sino “en espíritu”. En otras palabras, Jesús no está hablando de la adoración del Espíritu Santo. Él está hablando de la adoración del espíritu humano, de cualquier persona (independientemente de su raza) y en cualquier lugar. Nuestra adoración debe ser de lo más profundo del ser interior, del espíritu. Y sin embargo, al mismo tiempo, es sólo por la obra del Espíritu Santo (Juan 3, Ez 36, Efesios 2:19-22, el Espíritu Santo mora en nosotros y la regeneración de nosotros) que podemos adorar a Dios con todo nuestro espíritu.

“En verdad”

Sin embargo, nuestra adoración a Dios no debe llevarse a cabo desde la ignorancia. “En verdad” significa que debemos adorar lo que es verdad acerca de Dios. En otras palabras, la adoración en verdad ocurre cuando el culto, la alabanza es de acuerdo con lo que Dios ha revelado sobre sí mismo a través de la Escritura y en última instancia, a través de Su Hijo Jesucristo. La alabanza no es una actividad irracional. Incluye un proceso mental y racional con la verdad de Dios revelada en las Escrituras. Dios se ha revelado en «la verdad» y debe ser adorado como se ha revelado primero a los Judíos (AT) y ahora en Jesús (Juan 14:6 y Hebreos 1:1-3). La adoración a Dios, por tanto, se hará a través de una relación personal con Jesucristo, como dice Jesús en Juan 14:6 “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí.

Dios busca la verdadera adoración centrada en Cristo, busca una persona, no un lugar. Así, los lugares de culto y de adoración son declarados totalmente prescindibles. Este concepto resulta profundamente chocante tanto para un samaritano como para un judío. A ambos se le exige la misma respuesta.

Es sólo por el don del Espíritu (Juan 3) que cualquier persona puede conocer a Dios personalmente y adorarle en espíritu (interior de su ser). Sin embargo, sólo se puede recibir el Espíritu Santo (la nueva vida) cuando llegamos a conocer la verdad de Jesús personalmente, reconocer que es el camino, la verdad y la vida. Eso es verdadera alabanza. Si el Espíritu Santo no obra en nuestras vidas y reconocemos exteriormente la verdad acerca de la identidad de Jesús, si eso no ocurre, entonces no hay alabanza.

+ C. Una gran transformación (Juan 4:27-42)

Al final del pasaje tenemos un pequeño fragmento de cómo se ha transformado la vida de esta mujer. El comentario de los discípulos en el V27 evidencia lo “extraño”, lo poco normal, lo extraordinario de este encuentro. Observa cómo la actitud de la mujer hacia Jesús va cambiando a lo largo del texto. Ella ve que Jesús es:

- Primero, un hombre sediento (v 7)
- Luego, un hombre poco convencional (v 9)

- Después, un maestro intrigante (v 15)
- Más adelante, un profeta (v 19)
- Finalmente, el Mesías (26)
- Y, por último, el Salvador (v 42).

El versículo 28 es fantástico. Ella deja su cántaro. La vida vieja ha quedado atrás y comienza una nueva. En el versículo 29, simplemente le dice a los demás, "venid y ved". Nos recuerda lo que ocurre en el capítulo 1.

En el versículo 39 aprendemos, que la mujer comparte su testimonio y a través de este, muchos creen en las palabras de Jesús. Una mujer transformada por el verdadero Salvador del Mundo.

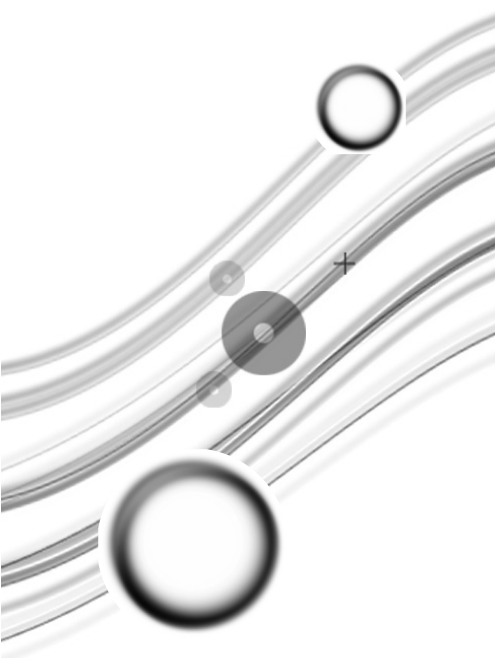
Por último, en los versículos 27-30, (es el momento de la cosecha), Jesús explica que Él es realmente el Mesías y que la cosecha de Dios ha llegado (versículos 31-38). Como la mujer samaritana y Nicodemo, los discípulos se preocupan por cuestiones terrenales. Pero Jesús les insta a mirar a través de los campos de maíz, la verdadera cosecha de Dios. La vida eterna está siendo ofrecida y recibida por samaritanos. Ha empezado una época única, con oportunidades únicas.

+ D. La Segunda Señal (Juan 4:43-54)

La Segunda señal registrada en el evangelio de Juan, (43-54), pone fin a la sección que empezó en (Juan 2:1-11). La sección termina con aun más pruebas de que Jesús es el Mesías, y más evidencias de su gloria. Él puede sanar a los moribundos, incluso los que mueren a una distancia.

En primer lugar, la respuesta de Jesús a la petición que le hace el hombre para que sane a su hijo parece fuerte (48). Pero Jesús quiere que los Galileos vayan más allá de las señales y milagros y confíen en Él y en su palabra. Nuestro foco debe ser siempre hacia Jesús. Las palabras penetrantes de Jesús al hombre no le reprendían, sino que eran el principio de la gracia en su vida (lee 50-53). Los Galileos solamente buscaban señales y milagros – seguían a Jesús debido a sus milagros, y no debido a quien era. No podían ver que las señales indicaban más allá de ellos mismos, indicaban hacia Jesús. Por lo tanto no eran capaces de creer que Jesús era el Mesías (Juan 6:2, 26, 30), a diferencia de muchos de los samaritanos que si creyeron!!

Sin embargo, aparte de todos sus defectos, el oficial de la realeza demuestra una fe cada vez mayor. Por lo tanto hay dos tipos de reacción a Jesús dadas en este capítulo – creer en Jesús o rechazarle.



+

09

JESÚS, JUEZ Y DADOR

DE LA VIDA

+ Guía el Estudiante

+ Introducción

Se podría describir a España como una sociedad multicultural. ¿Por qué es difícil ser creyente en este tipo de sociedad? ¿Qué tentaciones hay para nosotros al presentar el Evangelio en este tipo de sociedad, concretamente teniendo en cuenta "quién es Jesús"?

Lee todo el pasaje y mira cómo el pasaje podría dividirse en secciones.

+ A. Jesús sana en el día de reposo (Juan 5:1-16)

1. La sanación del hombre en el estanque parece un gran milagro. ¿Por qué ofende tanto a los judíos la acción de Jesús?

2. ¿Cuál era el propósito del día de reposo? (Génesis 2 y Deut. 5:12-15)

+ B. La identidad y poder exclusivos de Jesús (Juan 5:17-30)

1. ¿Cómo responde Jesús ante las críticas de los judíos en el v. 17?

2. ¿Cómo responden los judíos ante la afirmación de Jesús en el v. 17, "Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo"?

3. En los versículos 21-24, identifica cuidadosamente lo que Jesús tiene derecho a hacer. ¿Qué está afirmando Jesús aquí?

4. Por tanto, ¿cuáles crees que son las "mayores obras" que Jesús hará, en el versículo 20?

5. ¿Cuáles son las implicaciones de estas declaraciones?

6. ¿Qué crees que significa honrar al Hijo, teniendo en cuenta todo lo que hemos estudiado (versículo 23)?

7. Mirando los versículos 25-26 y 28-29, ¿qué está afirmando Jesús aquí? (ver también Daniel 7:13-14)

8. ¿Por qué es bueno que Jesús sea el que juzgará a la humanidad (versículo 30)?

9. ¿Qué les pasa a aquellos que ponen su fe en Jesús? ¿Qué les pasa a los que le rechazan? (Versículos 24 y 28-29)

10. ¿Está Jesús enseñando en los versículos 28-29 que obtenemos la vida eterna por nuestras obras? (Juan 6:29)

+ C. Los testigos y el rechazo hacia Jesús (Juan 5:31-47)

1. Ahora Jesús llama al menos a 3 testigos. ¿Quiénes son los testigos de Jesús y cómo es útil cada uno para sustentar sus afirmaciones? ¿Por qué son tan apropiadas para los oyentes de Jesús?

2. ¿Qué problemas fundamentales tenía la gente, según Jesús, en estos versículos?

3. ¿Cómo ha hablado Moisés de Jesús (versículos 45-47)? (ver Deut. 18:15)

4. ¿Cómo debemos interpretar la Escritura? ¿Cuál es su propósito? (versículos 39-40)

+ Conclusión

1. ¿Por qué a veces tenemos vergüenza de las afirmaciones de Jesús?

2. ¿Qué crees que te ayudaría a ser más valiente para defender la identidad y las afirmaciones de Jesús?

3. ¿A los cristianos se les acusa de ser arrogantes por decir que están seguros de ir al cielo! ¿Crees que esto es "ser arrogante"? ¿Por qué?

+ Guía del Líder

+ Introducción

Mientras hablamos sobre Jesús con nuestros amigos y otros estudiantes en la universidad, el tema más polémico que nos encontramos son las declaraciones únicas sobre la persona de Jesucristo. La mayoría de la gente tolera que sea un hombre agradable o un buen maestro. **Pero cuando afirmamos que es Dios, que vino para rescatar y juzgar, entonces vemos una reacción bien diferente.** El problema es que, en este nuestro mundo multicultural, en el que nos ponen mala cara por hacer tales afirmaciones acerca de Jesús, es fácil diluir la identidad y poder exclusivos de Jesús. Nos escondemos tras lo “políticamente correcto” para no “ofender” a nadie. El hecho es que por no presentar a la persona de Cristo y el Evangelio de forma clara, estamos deshonrando al Hijo y distorsionando el Evangelio. Este estudio se centra en la **exclusividad** de Jesús.

Juan 5 es el comienzo de una nueva sección que continúa hasta 10:39. En los capítulos 2-4 vimos a Jesús bajando desde el cielo para anunciar la llegada de su Reino Mesianico y para enseñar acerca de lo que significa ser “ciudadanos del Reino”. **En los capítulos 5-10, todos los temas están relacionados con la afirmación de Jesús de ser el Mesías, igual a Dios.** Sus declaraciones son confrontadas por aquellos que ya se consideraban parte del pueblo del pacto de Dios. La pregunta es: ¿Qué ocurrirá en este extraordinario conflicto entre el Hijo de Dios y el pueblo “históricamente” de Dios que en este punto de la historia quiere matarle?

En el capítulo 5 el conflicto comienza con Jesús sanando el día de reposo (Juan 5:1-16). No obstante, este suceso es sólo una excusa para tratar un asunto de índole más profunda: las afirmaciones de Jesús de ser igual a Dios (Juan 5:17 siguientes.), y por tanto, con derecho a dar la vida y a juzgar. Por si fuera poco, Jesús explica a los judíos lo que hay en juego si le rechazan.

El texto finaliza con una pregunta retórica que Jesús lanza a su auditorio y que nos plantea a nosotros como lectores, cuál es el motivo del rechazo de los judíos, y cual es la consecuencia directa.

Nota: Sugiero que antes de mirar las notas, leas el pasaje varias veces y tomes nota del tema central del texto. Parafrasea con tus propias palabras lo que está diciendo Jesús. Te ayudará a entender la idea del pasaje y a dirigir el estudio mejor.

+ A. Jesús sana en el día de reposo (Juan 5:1-16)

En los versículos 1-16, Jesús sana a un hombre que ha sido minusválido durante 38 años. Jesús le dice que recoja su lecho, y se vaya a casa. El problema es que era sábado, día de reposo, y la ley judía prohibía cargar con un lecho de un sitio para otro. El sábado, el día de reposo, era cuando el pueblo de Dios debía recordar el rescate que Dios llevó a cabo en el pasado al pueblo judío (Deuteronomio 5:12-15). Es un día especial de celebración y memoria sobre quién es Dios y lo que ha hecho, es decir, Dios el creador del mundo (Gén. 2) y Dios el rescatador de su pueblo (Deut. 5:12-15).

Sin embargo, cuando Jesús llegó, los fariseos habían convertido el día de reposo en una lista de prohibiciones de lo que puedes y no puedes hacer ese día. El veredicto de los judíos de que la ley te prohíbe cargar con tu lecho (versículo 11) indica hasta qué punto los amplios mandamientos de Dios habían sido reducidos a una multitud de reglas y normas subsidiarias. Observa cuántas veces escuchamos las palabras “no es lícito” de parte de los fariseos en los evangelios. Creían, parece ser, que cuando **todo** Israel cumpliera **toda** la ley de Dios, durante un día, vendría el

Mesías. Por tanto, para ellos Jesús era un obstáculo en los propósitos de Dios.

Los fariseos tendrían que haber visto en la sanación del paralítico, una clara señal de que el “descanso futuro” estaba próximo; en lugar de eso se pusieron a discutir sobre el cumplimiento de las normas. El profeta Isaías dijo que habría un día en que Dios rescataría a su pueblo, dice el texto “el cojo saltará cual ciervo” (Isaías 35:3-7). La elección del paralítico de entre un grupo de personas cojas, ciegas y paralizadas, es una muestra clara, por parte de Jesús de que ha llegado el momento del “rescate prometido de Dios”.

Con esta señal, Jesús confirma lo que había dicho acerca de sí mismo: “ser el dador de la vida y el juez de toda la humanidad”.

Las palabras de Jesús en el v. 14 son inusuales. Para empezar hay que decir que, en general, la enfermedad de este hombre es parte de la condición de la humanidad al vivir en un mundo caído. Las palabras “**alguna cosa peor**” del v. 14 es casi seguro un aviso del juicio final más que alguna enfermedad peor. Recuerda el propósito de las señales en el evangelio de Juan. Jesús quiere que este hombre tenga fe en Jesús por sí mismo. Sin embargo, el hombre no da muestras de fe en Jesús o de gratitud. De hecho, parece demasiado dispuesto a culpar a Jesús de lo que le ocurrió aquel día de reposo (versículos 11 y 15-16).

+ B. La identidad única de Jesús (Juan 5:17-20)

El versículo 16 dice que los judíos perseguían a Jesús por sanar al hombre el día de reposo. Y es este incidente lo que da lugar a las palabras de Jesús en los versículos 17-30. Jesús no contesta de la manera que esperaríamos. Podría haber dicho que la ley no impide que se lleven a cabo actos de amabilidad el día de reposo. Pero en vez de eso, responde de la forma más tremenda e inesperada en el v. 17:

Y Jesús les respondió: “Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo”

Lo que está diciendo es esto: Dios el Padre no tiene días libres. Si lo hiciese, el universo se colapsaría. Siempre está trabajando. Así que las mismas exenciones que permiten a Dios seguir trabajando, Jesús se las aplica a sí mismo. Como mi Padre trabaja, pues yo también puedo. Al decir que Dios era su propio Padre, Jesús se hacía igual a Dios. Los judíos entendieron lo que pretendía decir, y por ello (versículo 18) intentan matarle por hacerse igual a Dios.

En los siguientes versículos, Jesús respalda su afirmación diciendo que depende totalmente del Padre y que hace exactamente lo que hace el Padre. De tal palo, tal astilla. Lo que hace mi Padre, lo hago yo también. No es que nadie hubiese llamado a Dios Padre antes; más bien, Jesús está asignándose el título de Hijo en un sentido exclusivo. Nadie más puede resucitar a los muertos o ejecutar juicio sobre la raza humana como lo hace Jesús. Pero él puede porque hace lo que hace su Padre. Afirma tener una relación exclusiva con Dios mismo, hasta tal punto que es igual a Dios. Así que, v. 20, el Padre ama al Hijo y le muestra todas las cosas que hace. Le mostrará cosas aún mayores, que Jesús explicará en los siguientes versículos.

La lección ha de ser que sólo Jesús revela al Padre y sólo él es el camino de la salvación. Esta es una declaración muy agresiva en nuestra sociedad; pero debemos mantenernos firmes en esta verdad.

+ C. El poder único de Jesús (Juan 5:21-30)

Estos versículos son densos, así que los he agrupado en dos temas. Las “**mayores obras**” de las que hablaba Jesús en el versículo 20 y que el Padre le enseña a hacer son:

1. “Dar vida”
2. “Juzgar”

a) “**Dar vida**” se divide en:

- **Vida espiritual (vv. 21 y 24)**
- **Vida física (vv 25-26, 28-29)** más allá de la tumba.

Así que, v. 21, el Padre da vida (espiritual) a los muertos y por tanto al Hijo se le da también ese privilegio. Fíjate que dar vida es decisión de Jesús (v. 21):

“Porque como el Padre levanta a los muertos, y les da vida, así también el Hijo, a los que quiere, da vida.”

Sólo él es el que decide salvar a gente espiritualmente muerta. En el versículo 24, llegar a ser cristiano consiste en oír la palabra sobre Jesús y creer en las promesas de Dios. En ese caso, tenemos vida eterna y habremos pasado de muerte a vida. Dicho sea de paso, por eso parece que el v. 21 habla de vida / muerte espiritual, porque de la muerte y la vida físicas no se habla hasta el versículo 25. El nuevo nacimiento espiritual debe producirse antes, de lo contrario no será posible la nueva vida física con Cristo en el cielo. El versículo 23 también es un gran ánimo para tener seguridad de salvación. Una vez que, desde nuestro punto de vista, hemos oído el Evangelio y confiado / creído en Dios, entonces hemos cruzado. Nada nos lo puede quitar.

Jesús también habla sobre la vida física, en los versículos 25-26, 28-29. En el v. 25, Jesús mira hacia un tiempo futuro en el que los muertos oirán la voz de Jesús y vivirán. Los versículos 28-29 dejan aún más claro lo que Jesús quiere comunicar. Está hablando de la resurrección de todos los muertos para encontrarse con Jesús como el juez. Jesús es el que da la vida más allá del sepulcro. El **v. 29** dice que nuestras obras determinarán nuestro futuro. Sin embargo, Jesús no está mirando el resto de la Biblia aquí al hablar de los buenos y los malos. No intenta decir que si somos suficientemente buenos para Dios, llegaremos al cielo. **Más bien, como aclara Jesús en Juan 6:29, la obra de Dios es creer en Jesús.** Así que nuestra respuesta hacia él determina nuestro futuro. Todo esto significa que tenemos una esperanza segura por el poder de Jesús, si confiamos en su palabra.

b) “**Juzgar**” es la segunda gran obra que hará Jesús. El v. 22 muestra que el Padre ha confiado todo el juicio al Hijo (ver también Hechos 10:42-43). Esto es por ser el Hijo del Hombre (v. 27). Jesús tiene la autoridad para juzgar por ser quien es. El Hijo del Hombre será el gobernante eterno de Dios tras el juicio final (ver **Daniel 7:13-14** para tener información de trasfondo). Jesús es esta figura prometida, el Hijo del Hombre.

Pero el juicio de Jesús está vinculado al Padre, porque Jesús sólo hace lo que complace a Dios (v. 30). Observa además que Jesús dice que esto es justo. Por tanto no habrá ningún tipo de adulteración de la justicia.

Podemos confiar que el juicio de Jesús será totalmente justo, por quién es Él y porque ha vivido nuestra vida. Sabe lo que es sufrir y ser tentado, y por tanto está perfectamente cualificado para ser nuestro juez. Sin embargo, en los versículos 23-24 se nos invita a responder a las declaraciones de Jesús: a la luz de todo lo que hemos visto sobre

Él, ¿Qué debemos hacer? Honrar al Hijo y creer en el Hijo. Por eso Dios ha confiado todo el juicio en las manos del Hijo. Así que, si no honramos al Hijo, no honramos al Padre. ¿Cómo le honramos? Creyendo en él, obedeciéndole y andando en sus caminos.

+ D. Los testigos y el rechazo hacia Jesús (Juan 5:31-47)

Jesús hace declaraciones extraordinarias e increíbles por eso aporta diferentes tipos de testigos que avalan su identidad:

1. Juan el Bautista
2. Las propias obras de Jesús
3. La Palabra del Padre

Juan el Bautista (vv. 31-35) fue un testigo; no obstante, Jesús deja claro que las obras y hechos que hace son un testimonio aún mayor que el de Juan el Bautista (v. 36). Estas obras, a la vez confirman y corroboran las *palabras de su Padre en la Escritura*.

Su obra se ve en la señal de los versículos 1-15, ¡que debería ser prueba suficiente! *Su Padre en la Escritura* ha testificado sobre la identidad de Jesús (versículos 37-46). Toda la Escritura se cumple en Jesús (v. 39). La necesidad y la promesa de un Mesías encuentran su cumplimiento en Jesús.

Todo esto apunta hacia la realidad de quién es Jesús, pero los judíos que pretenden ser el pueblo de Dios se niegan a creer. Estos versículos comienzan a explicar por qué 'los suyos no le recibieron' (1:11). No creen porque:

- Nunca han escuchado la voz de Dios en la Escritura (vv. 37-40) y por tanto nunca han creído realmente lo que dijo Moisés (vv. 45-47; ver Deut. 18:15).
- No aman de verdad a Dios en sus corazones (vv. 41-42) y por tanto no hacen ningún esfuerzo auténtico por agradarle.

"Porque como el Padre levanta a los muertos, y les da vida, así también el Hijo a los que quiere da vida. Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo, para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió. De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida." (Juan 5:21-24)



WWW.GBU.ES